

Estructura demográfica, laboral y pautas matrimoniales de migrantes bolivianos en la provincia de Tarapacá, 1860-1930¹

Demographic and Work structures and matrimonial norms of Bolivian immigrants in the province of Tarapaca, 1860-1930

Marcos Agustín Calle Recabarren²

RESUMEN

La investigación que presentamos es un primer intento de dimensionar la inmigración boliviana sobre la base de censos de población y actas matrimoniales. De acuerdo con las informaciones estadísticas elaboramos un perfil demográfico de inmigrantes bolivianos que arribaron durante el ciclo de expansión salitrero, cuyos resultados nos permiten afirmar que ellos aumentaron numéricamente durante el cambio de siglo, caracterizado por un relativo equilibrio de hombres y mujeres, jóvenes solteros en edades laborales activas, provenientes principalmente de Cochabamba. Además, la mayoría de los varones se insertó en actividades primarias, en cambio, la mujer en el sector terciario. En último término, para dilucidar quienes conformaron la sociedad de Tarapacá en la segunda mitad del siglo XIX, quisimos conocer en detalle en qué se tradujo la decisión matrimonial de los inmigrantes bolivianos. Específicamente, tomando como sociedad receptora a la chilena por tener la mayor presencia numérica en comparación a la suma de peruanos, argentinos, europeos, y asiáticos, y por ser la dueña de estas tierras después del triunfo de la Guerra del Pacífico.

Palabras claves: inmigración, bolivianos, inserción económica, pautas matrimoniales

ABSTRACT

This research is a first attempt to investigate the Bolivian immigration based on population census and marriage certificates. The Bolivian immigration in the province of Tarapacá will be based on the description and analysis of demographic variables, such as number, gender and age distribution. According to the statistics, it is possible to develop a demographic profile of Bolivian immigrants who arrived during the nitrate cycle expansion. The results will allow us to affirm that they got increase numerically during the turn of the century, characterized by a relative balance of men and women, mainly active young single people, from Cochabamba. Furthermore, most of the men were inserted into primary activities; meanwhile women were in the tertiary sector. Finally, this article will try to elucidate who formed the society of Tarapacá in the second half of the nineteenth century, knowing in detail what the reason of marriage for the Bolivian immigrants was. Specifically, in comparison with the Chilean population which was the owner of these lands after the triumph of the Pacific War and also because it

¹ Este artículo forma parte de un proyecto de investigación Anillos SOC 1109 "Relaciones transfronterizas entre Bolivia y Chile: Para diplomacia y prácticas sociales, 1904-2007", cuyo investigador responsable es el Dr. Sergio González Miranda. Una versión preliminar de este artículo fue presentada como ponencia en el XIII Encuentro Bolivia-Chile celebrado el 10 y 11 de julio de 2014, en la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz, Bolivia.

² Doctor (c) en Historia por la Pontificia Universidad Católica de Chile, magíster y licenciado en Historia por la Universidad de Concepción. Actualmente se desempeña como investigador asociado en el Instituto de Estudios Internacionales INTE de la Universidad Arturo Prat, Iquique.

was the majority of population with respect to the sum of Peruvian, Argentinean, European and Asiatic inhabitants.

Keywords: immigration, Bolivians, economic insertion, matrimonial norms

Recibido: septiembre de 2014

Aceptado: diciembre de 2014

Introducción

El desierto de Tarapacá, a partir de la Conquista fue un espacio fronterizo con una población indígena que vivía en oasis y quebradas precordilleranas, cuya actividad económica era la agricultura y ganadería de altura, basada en el esfuerzo por obtener agua. La dominación hispanocriolla se mantuvo durante siglos, a través del monopolio de las riquezas locales, relegando a los indígenas a tierras altas³.

La frontera de Tarapacá y Atacama se hizo muy dinámica en la primera mitad del siglo XIX, cuando arribaron los pioneros, obreros, técnicos y empresarios, en elevada proporción chilenos, para explotar los yacimientos de guano, plata y salitre. En ese sentido, la migración fue un componente esencial en la conformación social y desarrollo económico de la provincia de Tarapacá, porque abrió la frontera en la costa y la pampa. A la relevancia de las migraciones europeas de la segunda mitad del siglo XIX e inicios del XX, siguieron la de países fronterizos, que comenzó a tener presencia previa al estallido de la guerra del Pacífico. Es importante destacar, que el proceso migratorio boliviano, peruano y argentino hacia el norte de Chile constituye un fenómeno permanente de larga duración hasta el siglo XXI, aunque los registros oficiales lo hayan pesquisado a partir de 1885⁴.

En este estudio entendemos la costa y la pampa tarapaqueña como espacios fronterizos, donde hubo un proceso de adaptación al medio inhóspito, de población peruana criolla, bolivianos, campesinado chileno del norte chico, centro-sur y aymaras de Tarapacá y grupos venidos del norte de Argentina, europeos y asiáticos. Asimismo, se produjo un proceso de mestizaje que formó un crisol humano con identidad propia y lazos de afecto. Consecuentemente este sincretismo cultural del norte se manifestó en el lenguaje, las formas de religiosidad y las costumbres, diferenciándose de algún modo del resto del país.

Diversos estudios sobre inmigración fronteriza a Tarapacá, destacan que al terminar la guerra del Pacífico (1879-1883), las provincias bolivianas del Litoral (El Toco y Antofagasta) y las peruanas de Tarapacá, Arica y Tacna, fueron anexadas a Chile. Mientras la frontera entre Perú y Chile, se caracterizó por conflictos diplomáticos y sociales, en cambio, en la frontera boliviana con Chile hubo procesos de integración social y económica, con episodios complejos. En ese sentido, la presencia de importantes contingentes de migrantes bolivianos, se produjo mediante el "arrieraje" y "enganche"

³ Villalobos R. Sergio. 1979. *La economía de un desierto. Tarapacá durante la colonia*, Santiago, Ediciones Nueva Universidad, p. 67.

⁴ Calle R. Marcos. 2008. "Peruanos, bolivianos y argentinos en Tarapacá, según sus pautas matrimoniales: ¿Pluralismo cultural o crisol de razas?, 1885-1910", en *Revista de Ciencias Sociales*, n° 21, Iquique, p. 33,36.

hacia las oficinas salitreras, en un contexto de apertura fronteriza supeditada al ciclo de expansión salitrero. A ello se agrega primero, una *zona de frontera* con Tarapacá, cuyos espacios y comunas rurales son circunvecinos, legitimados o disputados, de mayor o menor tamaño, según territorio o imaginario social y segundo, *líneas de frontera*, que se expanden a través del libre tránsito de personas y bienes. Tanto las *zonas y líneas de frontera*, poseen dos dimensiones, por un lado, lo opuesto o extranjero y por otro, lo vacío o desconocido. En suma, el norte de Chile, se entiende por la presencia de indígenas, mestizos y migrantes que dominaron el desierto⁵.

Respecto del concepto de migrante, no solo es aquel que padece una situación de pobreza, sino el que es consciente de su miseria y de la posibilidad de mejorar, aun así, no lo es sin que la situación de inadaptado adquiera caracteres críticos, ocultos bajo el deseo de riqueza; la riqueza significa nuevos horizontes y tipos de convivencia, que resuelve su situación emigrando, para incorporarse a un nuevo ámbito cultural⁶.

El objetivo general de este estudio se asocia a la necesidad de conocer fundamentalmente los primigenios elementos sociales que conformaron la sociedad de Tarapacá en la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX. Para ello, nos preguntamos sobre el migrante boliviano: ¿cómo llegaron a estas tierras? ¿Cuáles eran sus motivaciones y perfil demográfico? ¿Qué actividades económicas desarrollaron? ¿Con quiénes se casaron?

Inmigración boliviana a Tarapacá

La presencia de migrantes bolivianos en la provincia de Tarapacá se remonta a tiempos prehispánicos y coloniales, cuando los indígenas se desplazaban libremente según necesidades y capacidades. Durante la segunda mitad del siglo XIX, la movilidad espacial fue liderada mayoritariamente por migrantes provenientes de Cochabamba y en menor cuantía, paceños y orureños. La tradición oral tarapaqueña señala que cochabambinos que arribaron a la provincia de Tarapacá, lo hicieron en caravanas movidas por mulas que demoraban tres semanas, a través de Isluga y Aroma y luego se dispersaban hacia el cantón de Negreiros y Huara o Sibaya en la quebrada de Tarapacá⁷.

Estos tempranos cochabambinos, eran migrantes estacionales, ya que regresaban a las cosechas de sus lugares de origen, otros se quedaron en la pampa salitrera o en puertos y caletas y no regresaron jamás. Sea como fuere, entre Tarapacá y Cochabamba se produjo un puente terrestre

⁵ González M. Sergio. 2009. "La presencia boliviana en la sociedad del salitre y la nueva definición de la frontera: auge y caída de una dinámica transfronteriza (Tarapacá 1880-1930)", en *Chungará*, vol. 41, (1), Arica, p. 71, 72, 73. González, S. 2009, "El norte grande de Chile: La definición histórica de sus límites, zonas y líneas de frontera y la importancia de las ciudades como geosímbolos fronterizos", en *Revista de historia social y de las mentalidades*, Santiago, vol. 13, (2), pp. 11,12,13.

⁶ Romero, José. 2008. *La vida histórica*. Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, p. 169.

⁷ González, S. y Gustavo Rodríguez. 2008. "Cochabamba y Tarapacá en el ciclo del salitre: Dos regiones y una economía (1880-1930), en Eduardo Cavieres F. y Fernando Cajías de la Vega (Coord.), *Chile-Bolivia, Bolivia-Chile: 1820-1930. Desarrollos políticos, económicos y culturales*. Valparaíso, Ed. Universitarias de Valparaíso, p. 228.

donde los vínculos transfronterizos se hicieron cada vez más fuertes en lo económico, social y cultural⁸.

La migración de bolivianos a la provincia de Tarapacá, tuvo ciertas particularidades. Una de ellas se relacionó directamente con el ciclo salitrero, donde adquirió importancia la magnitud de mercancías y población trasladada. Otra característica, fueron las enormes distancias recorridas y el trasfondo cultural de la migración. Por tanto, podemos calificar a las migraciones de bolivianos como continuas en el tiempo, porque, incluso hoy en día estas migraciones de mano de obra aunque algunas ilegales, son persistentes y esporádicas⁹.

Una de las técnicas que utiliza la historiografía es la historia oral, cuyo aserto, permite conocer más sobre el tipo de migración. Por ejemplo, un testigo del arrieraje cochabambino, Mario García relata que:

“De Bolivia muchos eran, bajaban veinte a treinta, burros cargados de gente, cargaditos para trabajar.

Así que trabajaban unos tres a cinco meses. Muchos eran quechuas, aymarás también. Mujeres, niños, hasta guaguas, así cargados el burro”¹⁰.

Indiscutiblemente que las migraciones cochabambinas, fueron una de las más masivas. A diferencia de los aymarás, ellos vinieron a quedarse, o al menos a una estadía anual. Sobre el traslado de bolivianos, otro testimonio:

“No le digo cuando un hombre, un pampino llegaba bien ternia’o, era inconocible para ellos, así que entusiasmaba a los familiares”¹¹.

Indiscutiblemente, la cadena migratoria¹² explica la presencia boliviana en la zona. Otro caso que ilustra la experiencia es Juan Mollo, oriundo de la quebrada de Tarapacá, hijo de familia peruana de antigua residencia en la provincia, que dijo:

“Los arrieros que venían de Cochabamba traían gente, y también traían cosas de agricultura, venían con mulas, burros, caballos y gente, muchas venían con güaguitas... y las regalaban. La gente se venía con sus familias, aunque algunos se venían solos, solteros. Y niñas solteras también venían agregadas. Venía mucha juventud. Buenasmozas las cochabambinas”¹³.

⁸ Ibid., p. 228.

⁹ Actualmente la migración de bolivianos a Tarapacá, se realiza en camiones que pasan por la parte alta del oasis de Pica y caminos aldeaños, hasta llegar a la costa de Iquique. Sus principales actividades económicas se vinculan al comercio de productos agropecuarios, que obtienen del altiplano chileno-boliviano y quebradas interiores.

¹⁰ González M. Sergio. 1991. *Hombres y mujeres de la pampa. Tarapacá en el ciclo del salitre*. Iquique, Ediciones T.E.R., p. 209.

¹¹ Ibid., p. 209.

¹² Según Samuel Baily la define como: “un movimiento por el cual los contactos personales, comunicaciones y favores entre familias, amigos y paisanos en ambas sociedades: la emisora y receptora, fueron factores que determinaban quienes emigraban, cómo elegían su destino, dónde se establecían, cómo obtenían trabajo y con quiénes se relacionaban socialmente. En “La cadena migratoria de los italianos a la Argentina. Los casos de los agnoneses y siroleses”. Fernando Devoto y Gianfausto Rissoli (Comps.). 1985. *La inmigración italiana en la Argentina*. Buenos Aires, Editorial Biblos, pp. 45,46, 47.

¹³ Ibídem; González. *Hombres y mujeres*. p. 212.

Este testimonio corrobora la cadena migratoria comercial y familiar, voluntaria vía arrieraje. También, hubo publicidad que fortaleció el flujo de personas, a través del periódico “El Tarapacá”, en julio de 1905, avisaba en quechua que “requerían brazos para diversas faenas, como particulares, carreteros y maquinistas”¹⁴.

Además, favoreció la migración de bolivianos, las crisis sufridas por la política librecambista aplicada por las autoridades de Cochabamba, donde los productos europeos y chilenos afectaron a la producción local de artesanos, campesinos y arrieros. Esto puede confirmar la veracidad de los testimonios orales de los mismos cochabambinos, que relataron la gran expulsión de mano de obra hacia la pampa salitrera. A continuación, datos censales de la región de Cochabamba:

Cuadro 1
Censos de la Región de Cochabamba

AÑO	HABITANTES
1846	30.396
1854	35.837
1880	14.705
1886	19.507
1900	21.866

Fuente: González M. Sergio. 1991. *Hombres y mujeres de la pampa. Tarapacá en el ciclo de expansión del salitre*. Iquique, ediciones T.E.R., p. 213.

El brusco descenso de población a partir del año 1854, por la emigración de mano de obra cochabambina, demostró que ésta fue uno de los principales factores de expulsión de población. Es más, el censo de 1880 de la región de Cochabamba, mostró la más baja cantidad de habitantes en casi cincuenta años, lo que nos permite afirmar que durante ese año hubo una emigración masiva de hombres y mujeres cochabambinos. Una de las causas asociadas a este fenómeno migratorio, lo prueban los archivos de la casa Gibbs, a través de su correspondencia, que durante la Guerra del Pacífico padecieron escasez de mano de obra y para suplirla subieron los salarios. Efectivamente lograron su objetivo de atraer trabajadores principalmente de Cochabamba, especialmente de zonas rurales, vía directa, pasando por un proceso de semiproletarización¹⁵. Hasta aquí, podemos afirmar que la mano de obra proveniente del centro y sur de Chile, se produjo a través del *enganche* de trabajadores.

Hubo casas enganchadoras que recurrieron a estrategias para captar trabajadores, por ejemplo, un empleado enganchador con discurso persuasivo recorría pueblos y ciudades, con el fin de atraer hombres jóvenes “solos” o solteros, saludables y con deseos de trabajar hasta convencerlos y por medio de banderas señalaba la casa enganchadora, para indicar que barco o tren debía embarcar¹⁶.

Caracteres demográficos

Se presenta a continuación la evolución de la población de chilenos y extranjeros con indicación de sexo, a través de los censos de 1885, 1895 y 1907.

¹⁴ *Ibíd.*, p. 212.

¹⁵ Fernández C. Manuel. 1991. “Formación del proletariado en el norte chileno”, en *Revista Camanchaca* nº 4. Iquique, Ediciones T.E.R., p. 19.

¹⁶ *Ibíd.*; González. 2002. *Hombres y mujeres*. p. 145.

Cuadro 2
Números de chilenos y extranjeros con indicación de sexo, en el Departamento de Tarapacá

CENSO 1885						
	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
CHILENOS	10.567	32%	6.592	20%	17.159	52%
EXTRANJEROS	8.291	25%	7.601	23%	15.892	48%
TOTAL	18.858	57%	14.193	43%	33.597	100%
CENSO 1895						
	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
CHILENOS	29.630	43,5%	22.963	33,7%	52.593	77%
EXTRANJEROS	9.967	14,7%	5.550	8,1%	15.517	23%
TOTAL	39.597	59,2%	28.513	41,8%	68.110	100%
CENSO 1907						
	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
CHILENOS	33.057	36,6%	24.680	30,0%	54.737	66,6%
EXTRANJEROS	17.739	21,6%	9.650	11,8%	27.389	33,4%
TOTAL	50.796	58,2%	34.330	41,8%	82.126	100%

Fuente: Censos de la república de Chile.

Se observa que varones y damas fueron en su número absoluto, superior en los tres censos a la población extranjera. Sin embargo, en 1885 los extranjeros contrapesaron en su número absoluto a chilenos, registrando un total muy cercano al nacional. Esto se debió fundamentalmente a que la provincia de Tarapacá se había incorporado hace un año a la soberanía chilena; por tanto de 15.892 extranjeros registrados, el 67% eran peruanos y 14% a bolivianos.

Gran parte de los 17.159 censados en 1885 como chilenos, se explican en relación a que estos llegaron a trabajar en las salitreras en busca de mejores expectativas salariales, cuya procedencia era la zona Central y Sur de Chile, reclutándose por medio del enganche.

La presencia extranjera se mantuvo constante en 1885 y 1895, generándose un alza notable de 43,4% en 1907. En el mismo sentido, la población boliviana aumentó de 17% a 25% entre 1895 y 1907. Sin duda, esta alza se relaciona con años de altos niveles de producción y cotización del salitre, produciendo una fuerte demanda de mano de obra principalmente peruana y boliviana¹⁷. Por sexo, los varones extranjeros aumentaron progresivamente en los tres censos, en cambio, las damas extranjeras, disminuyeron en 27% en 1895 repuntando a 42,5% en 1907.

De los datos desglosados, se puede afirmar que la presencia mayoritaria de extranjeros tanto hombres como mujeres en Tarapacá, se explica porque el Estado de Chile ocupó soberanamente los yacimientos salitreros ubicados en la zona de conflicto, cuya explotación demandó abundante mano de obra, convirtiéndose en un importante mercado consumidor¹⁸.

Para el caso de la población chilena su número absoluto se mantuvo, a pesar que registró una leve disminución en su peso relativo, causado principalmente por el aumento de población

¹⁷ Cariola, Carmen y Osvaldo Sunkel. 1982. *Un siglo de historia económica de Chile., 1880-1930*. Madrid, editorial Cultura Hispánica, p. 126-127.

¹⁸ Ídem. p. 41, 42.

extranjera, sin embargo, fue la sociedad chilena la que marcó el rumbo social y cultural del Norte Grande, introduciéndole una identidad propia, el ser pampino, en territorio chileno. Por ello, es que podemos llamarla sociedad receptora.

A continuación un resumen detallado de las principales nacionalidades, por sexo, e índice de masculinidad. Según censos con años indicados.

Cuadro 3
Extranjeros en el Departamento de Tarapacá, con indicación de índices de masculinidad

PAIS	CENSO 1885				CENSO 1895				CENSO 1907			
	H	M	TOTAL	I.M	H	M	TOTAL	I.M	H	M	TOTAL	I.M.
PERU	4.496	6.140	10.636	73	4.335	3.850	8.185	112	8.323	6.498	14.821	128
BOLIVIA	1.095	1.163	2.258	94	1.486	1.096	2.582	135	4.317	2.383	6.700	181
ARGENTINA	342	88	430	388	357	150	507	238	299	124	423	241
ECUADOR	33	16	49	206	79	38	117	207	87	34	121	255

Fuente: Censos de la república de Chile.

El cuadro 3, expresa que el grupo más numeroso de extranjeros tanto en hombres como mujeres fue el peruano. El caso de bolivianos, a pesar que su número absoluto fue inferior a peruanos, en los tres censos aumentaron progresivamente, observándose en 1907 un alza importante de 61,5%. Los argentinos a pesar de ser un país limítrofe con Chile, tuvo un número inferior a peruanos y bolivianos. La superioridad numérica de estos dos últimos se dio fundamentalmente por dos razones: se relacionó directamente con la posesión de estos territorios, ya que, las zonas de Tarapacá y Antofagasta pertenecían antes de 1884 a Perú y Bolivia respectivamente. De tal manera, que muchos de los peruanos y bolivianos ya habitaban estas tierras, y al término de la guerra del Pacífico, aunque abandonaron las tierras en conflicto, fueron requeridos y cotizados para faenas de extracción salitrera. La otra razón, que explica el aumento considerable de 1885 a 1907 de peruanos y bolivianos, fueron las caravanas provenientes del altiplano, cuyo carácter comercial llamado arrieraje, permitió el tráfico de productos agrícolas que servían para abastecer una zona tan inhóspita. En consecuencia, la traída de familiares peruanos y bolivianos para establecerse y aprovechar las oportunidades materiales para la subsistencia fue un efectivo estímulo para asentarse en la zona.

De acuerdo a los índices de masculinidad, los países limítrofes como Perú y Bolivia presentaron un cierto equilibrio entre los sexos. Sin embargo, en 1885 se destacó un hecho singular, donde hubo superioridad numérica de damas en relación a varones peruanos y bolivianos. Aquello, se debió en parte al tipo de migración familiar a través de la cadena migratoria, donde se integraron mujeres solteras y menores de edad.

Cuadro 4
Evolución cuantitativa de los inmigrantes bolivianos en la Provincia de Tarapacá
según años indicados

	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
1866	180	128	308
1876	4.098	1.930	6.028
1885	2.415	2.166	4.581
1895	3.490	2.327	5.817
1907	9.828	5.824	15.652
1920	3.756	2.131	5.887
1930	2.995	1.648	4.643

Fuente: Censos peruanos y chilenos.

El análisis demográfico del colectivo boliviano nos entrega elementos de juicio que permiten entender la conducta del grupo. Según la información censal, a partir de 1876 la población boliviana constituyó un aporte importante con sus 6.028 residentes (15,7% del total) de los cuales 4.098 eran fundamentalmente varones. También, la evolución del grupo a través de la segunda mitad del siglo XIX, muestra un crecimiento paulatino, aunque hubo una disminución a mediados de la década del 80', que como es bien sabido se vio alterado como consecuencia de la guerra del Pacífico en 1879. Tal conflicto determinó que muchos bolivianos tuvieran que retornar a sus lugares de origen, a causa del ambiente hostil que vivía la región. Prueba de ello, el 9 de agosto de 1880, el jefe político Manuel Soffia ordenó que todos aquellos peruanos y bolivianos arribados a Iquique en el vapor Lima con pasaportes otorgados por la autoridad militar de Arica, fuesen confinados en la isla Serrano sin distinción alguna. Al día siguiente y en el mismo vapor, fueron reembarcados y enviados de retorno "para que fueran a buscar a otra parte la hospitalidad que Chile no da a sus enemigos"¹⁹.

Seguidamente viene un crecimiento sostenido que llega a su nivel máximo en 1907, para luego producirse un descenso continuo, pues el ciclo salitrero se encontraba en decadencia a partir de la década del 20'. En todo caso, los datos corresponden a las primeras generaciones por cuanto la colectividad se incrementó progresivamente con descendientes y reunificación familiar. Al respecto el cónsul de Bolivia Arístides Moreno señalaba que: la migración cochabambina a las salitreras estuvo sujeta a las faenas agrícolas de cosecha y en tiempos de sequía retornaban, y por tanto, las fluctuaciones salariales influían en la movilidad ocupacional y geográfica²⁰.

A partir de la década de 1920, observamos una disminución importante de bolivianos causada por la decadencia del ciclo salitrero que se expresó en la paralización de oficinas salitreras que produjo disminución en puestos de trabajo y conflictos entre obreros de distintas nacionalidades. El Estado chileno asumió la crisis laboral proporcionando pasajes a bolivianos cesantes y sus familias, a

¹⁹ Donoso R. Carlos. 2003. "Xenofobia en el Iquique peruano". En Macarena Gálvez, Rodrigo Ruz y Alberto Díaz (Comps.), *Tarapacá un desierto de historias. Historia, cultura y memoria en el norte chileno. S. XIX y XX*. Iquique, Oñate impresores, p. 96.

²⁰ *Ibidem*; González y Rodríguez. 2008. "Cochabamba y Tarapacá", p. 244.

través de vapores surtos en Iquique y Pisagua, para trasladarlos hacia Arica y reembarcarlos en trenes hasta La Paz²¹.

En cuanto a la edad de bolivianos, en 1885 observamos un predominio de población entre 15 y 49 años, con 71,1% en varones y 70,4% damas, donde prevalecían los solteros con un 69,9% y 62,1%, respectivamente. Por consiguiente, quienes migraban eran jóvenes en edades casaderas y productivas. Diez años después, la situación se mantuvo con un leve incremento, pues los varones y damas en edades laborales, alcanzó el 79,6% y 78,2%, respectivamente (ver cuadros 5 y 6). En cuanto al estado civil, prevalecían los varones solteros con un 61,6%, en cambio, hubo un incremento de mujeres casadas con un 45,9% (ver cuadros 7 y 8).

Cuadro 5
Composición según sexo y edad de los bolivianos en la Provincia de Tarapacá en 1885

Edad	Hombres	%	Mujeres	%
65 y más	24	1.0	24	1.1
60-64	15	0.6	10	0.5
55-59	58	2.4	30	1.4
50-54	23	1.0	25	1.2
45-49	74	3.1	81	3.7
40-44	115	4.8	91	4.2
35-39	279	11.6	219	10.1
30-34	245	10.1	199	9.1
25-29	438	18.1	403	18.6
20-24	300	12.4	314	14.5
15-19	267	11.0	220	10.2
10-14	239	9.9	197	9.1
5-9	229	9.5	247	11.4
0-4	109	4.5	106	4.9
TOTAL	2.415	100	2.166	100
Fuente: Censo de la república de Chile.				

²¹ Ídem., p. 251.

Cuadro 6
Composición según sexo y edad de los bolivianos en la Provincia de Tarapacá en 1895

Edad	Hombres	%	Mujeres	%
65 y más	55	1.6	57	2.4
60-64	40	1.1	28	1.2
55-59	79	2.3	72	3.1
50-54	94	2.7	75	3.2
45-49	219	6.3	160	6.9
40-44	302	8.7	155	6.7
35-39	441	12.6	365	15.7
30-34	586	16.8	344	14.8
25-29	432	12.4	294	12.6
20-24	478	13.7	276	11.9
15-19	320	9.2	226	9.7
10-14	201	5.7	90	3.9
5-9	141	4.0	115	4.9
0-4	102	2.9	70	3.0
TOTAL	3.490	100	2.327	100

Fuente: Censo de la república de Chile.

Cuadro 7
Composición por sexo según estado civil de bolivianos, en la provincia de Tarapacá en 1885

Estado Civil	Hombres	%	Mujeres	%
Casados (as)	600	24,8	588	27,1
Solteros (as)	1.687	69,9	1.345	62,1
Viudos (as)	128	5,3	233	10,8
Total	2.415	100	2.166	100

Fuente: Censo de la república de Chile

Cuadro 8
Composición por sexo según estado civil de bolivianos, en la provincia de Tarapacá en 1895

Estado Civil	Hombres	%	Mujeres	%
Casados (as)	1.138	32,6	951	40,9
Solteros (as)	2.150	61,6	1.068	45,9
Viudos (as)	201	5,8	307	13,2
Total	3.490	100	2.327	100

Fuente: Censo de la república de Chile

Ocupaciones e inserción laboral

La instalación de las primeras *oficinas de máquina*, para explotar salitre no sólo permitió la llegada de capitales de firmas europeas y sociedades anónimas, sino que también aumentó la producción y demandó abundante mano de obra que la población de la provincia de Tarapacá no pudo satisfacer. Hacia 1863, aumentaron el número de *oficinas de paradas* y construyeron nueve *oficinas de máquina*, para hacerse cargo de la producción de salitre. El 13 de agosto de 1863, se

produjo un terremoto en el sur peruano que dañó numerosas oficinas salitreras e instalaciones portuarias en la región de Tarapacá, cuya devastación material, desencadenó un alza de precios que hizo del salitre un negocio lucrativo y coincidió con la crisis final del comercio guanero. Así entre 1869 y 1873, Tarapacá acogió una inversión sin precedentes, aumentando su capacidad productiva anual a trece millones de quintales españoles y sus exportaciones anuales desde 1.507.052 a 6.273.767 quintales españoles y todas las plantas productoras construidas en dicho período, fueron *oficinas de máquina*²².

Tal como lo expresamos en párrafos anteriores, las fuentes más adecuadas para conocer las actividades laborales son los censos de población, porque en ellos advertimos la evolución, tanto en número como tipo de actividades que realizan. En ese sentido los oficios y profesiones estuvieron condicionados por el territorio donde habitaron y durante el ciclo de expansión salitrero, a una particularidad del colectivo boliviano. Los antecedentes que aportan el censo de 1885, muestran un grupo que laboralmente mantuvo a través del tiempo una fuerte concentración masculina en el sector primario, con un 64,6% donde figura mano de obra no calificada, principalmente gañanes, jornaleros y mineros; sector terciario, un 30,1% donde prevalecen comerciantes, empleados particulares, sastres, carreteros, zapateros, herreros y cerrajeros y sector secundario con 5,3%, donde destacan carpinteros, panaderos y galleteros (ver cuadro 8).

El cónsul chileno en Iquique, no dudaba en identificar a los migrantes que llegaban a ese puerto como “peones ambulantes de esos que vagan por los campos y ciudades, sin hogar ni domicilio fijo, buscando los mejores jornales, las faenas de mayor concurrencia y los lugares donde puedan vivir más libremente y sin licencia”²³. Además, la inglesa Lady Ethel Gwendoline Vincent (1861-1952) en una visita que hizo a Iquique y la pampa de Tarapacá, señaló que “muchos de los obreros son bolivianos y se pueden reconocer por sus caras rechonchas, tez morena, cabello lacio y costumbres singularmente descuidadas, demuestran señas notables de su descendencia indígena. Las mujeres, vestidas de faldas magentas, amarillas y azules, indican la preferencia por los toques vívidos de color, mientras su cabello separado de dos trenzas gruesas, se cubre con un sombrero de paja tipo panamá de ala ancha. La importancia de éstos debe ser enorme porque hombres y mujeres en todas partes los llevan. Cerdos, perros, cabras y niños, todos juntos rondan indiscriminadamente en el polvo; sólo el burro parece estar bien cuidado porque es la bestia de carga que es guardada como un tesoro, trayendo hacia el campamento, como lo hace, cantidades de contrabando y licores”²⁴.

En el caso de las mujeres bolivianas, en 1885 un 89,8% trabajó en actividades terciarias, especialmente cocineras, costureras, lavanderas y sirvientas; un 5,8% en actividades secundarias particularmente hilanderas y tejedoras; y 4,4% en sector primario, mayormente como agricultoras. En 1895, hubo leves modificaciones en los porcentajes, por ejemplo el 89,5% se concentró en el

²² Pinto V. Julio. 1997. “Reclutamiento laboral y nacionalidad: El problema de la provisión de mano de obra en los inicios de la industria salitrera (1850-1879)”. En Carmen Norambuena Carrasco (ed.) *¿Faltan o sobran brazos? Migraciones internas y fronterizas (1850-1930)*, Universidad de Santiago de Chile, pp. 22-23.

²³ Ídem., pp. 22-23.

²⁴ Bravo E. Pedro y Judy Berry-Bravo. 2011. *Era chilena del salitre. Tras la ruta del trabajo, 1880-1979*. Iquique, Pino Oregón, pp. 217, 221-222.

sector terciario, donde prevalecían sirvientas, comerciantes, costureras, lavanderas y vendedoras ambulantes; un 8,2% en actividades primarias, donde destacan mujeres agricultores, gañanes y jornaleros y 2,3% en actividades secundarias, como hilanderas y tejedoras.

Cuadro 9
Estructura ocupacional de migrantes bolivianos, en Tarapacá, años indicados

	1885	1895
I. Actividad Primaria		
Agricultores	83 (26)	38 (14)
Apicultores	1	
Arrieros	39	13
Gañanes	193 (12)	782 (11)
Labradores	18 (2)	41
Mineros	413	
Pescadores	1	1
Pastores		77
Jornaleros	378	467 (27)
Total	1.126 (40)	1.419 (52)
* Los números entre paréntesis corresponden a mujeres.		

II. Actividad Secundaria	1885*	1895
Albañiles	14	24
Talabarteros y rienderos	5	8
Hilanderos, tejedores	3 (46)	4 (11)
Colchoneros	2 (1)	1
Bodegueros	1	
Caldereros	1	1
Calicheros		192 (2)
Fogoneros	4	4
Fundidores	1	
Polvoreros		1
Molineros	1	
Panaderos y galleteros	21 (1)	24 (2)
Cigarreros	10 (4)	2
Carpinteros	31	36
Total	93 (52)	297 (15)

A. Actividad Terciaria-Comercio	1885*	1895
Empleados particulares	49 (1)	139 (5)
Comerciantes	74 (48)	86 (147)
Agentes comisionistas	1	
Propietarios	(13)	
Vendedores ambulantes	4(20)	3(34)
B. Actividad Terciaria-Servicios		
Profesionales universitarios:		
Abogados	2	
Químico-Farmacéuticos	5	1
Ingenieros	1	
Matronas	2	2
Médicos	1	
Profesores	1	1 (4)
<i>Artes y oficios:</i>		
Herreros y cerrajeros	19	56
Hojalateros	3	2
Plateros	3	1
Torneros		2
Carniceros		3
Mecánicos		14
<i>Trabajadores transporte y comunicaciones:</i>		
Carreteros	23	44
Carroceros	1	
Cocheros	1	
Carretoneros	2	
Lancheros y fleteros	1	6
Maquinistas	1	1
Marinos		111
Telegrafistas		1
Tipógrafos	2	2
<i>Profesiones menores y maestros:</i>		
Modistas	2	91
Músicos	1	
Pintores	2	10
Peluqueros	5	
Relojeros y joyeros	3	
Sastres y costureros	122 (260)	118 (128)
Sombrereros	21	3
Tintoreros	1	
Zapateros	60	32
<i>Empleados de gobierno:</i>		
Militares y policía		11
<i>Servicio doméstico:</i>		
Sirvientes	83 (56)	63 (157)
Lavanderos	(133)	(94)
Nodrizas	(2)	
Cocineros	21 (274)	
Total	519 (805)	803 (569)
*Los números entre paréntesis corresponden a mujeres. Fuente: Censos de la república de Chile.		

El desglose por ocupaciones de bolivianos, nos induce a pensar que la distribución e inserción económica deriva directamente de la estructura productiva —en este caso ciclo salitrero— que con el transcurso de los años adquirió importancia económica, a través de la concentración en áreas productivas que se expresa necesariamente en el predominio numérico de ciertos rubros. En muchos casos, los sectores productivos subordinan a los otros según utilicen reducida mano de obra, pues son los que capitalizan más rápidamente y en ellos la productividad laboral tiende a ser más elevada.

Simultáneamente al ciclo salitrero, hubo explotación de plata, cobre, azufre y bórax en la serranía y altiplano, de menor envergadura e impacto. Allí tuvo lugar una importante participación, no sólo de mano de obra indígena y mestiza de origen boliviano en laboreos azufreros, borateros y en menor medida en yacimientos argentíferos y cupríferos, sino que también hubo desplazamientos de bolivianos asentados en las oficinas salitreras hacia los yacimientos mineros de altura²⁵.

Junto con identificar los rubros e inserción laboral en la formación de un mercado de fuerza de trabajo libre, es importante conocer los salarios de trabajadores que se insertaron en la estructura productiva del salitre y donde hubo tres fases: la primera ascendente de 1899 a 1905, se empujó hasta \$12,5 en 1905; la segunda descendente entre 1906 y 1919, con una baja de \$4,3, llegando en 1919 un tercio respecto de 1905 y la caída más abrupta entre 1906 y 1909, que bajó a la mitad; la tercera fase de 1920-1927, hubo recuperación —matizada por una baja tenue entre 1923 y 1925— en relación con el nivel alcanzado hasta 1905. Los años que van de 1927 a 1929, los salarios tuvieron una recuperación que se interrumpió con la crisis económica de 1929-30. En síntesis, después de haber ostentado el nivel más elevado de los salarios mineros hasta 1908, con posterioridad a ese año hasta 1930, los salarios salitreros fueron superados por casi todos los salarios mineros²⁶.

Sin considerar el alto costo de la vida, en la pampa tarapaqueña los ingresos eran más elevados que otros lugares. En 1907, los obreros recibían \$4 a \$4.5 por día de trabajo, en cambio \$3 a \$3.5 en Santiago y Temuco y \$2 a \$3.5 en Concepción, Valdivia y Llanquihue²⁷.

A partir de un estudio de caso, durante las primeras décadas del siglo XX, por ejemplo, el salario de una familia en Iquique se desglosa así: la madre viuda recibe \$55 como lavandera y sus hijos trabajan, uno como calderero del ferrocarril, con \$170 mensuales, y otro como lancharo, alcanzando \$180 mensuales; en este caso el salario familiar suma \$405. En 1912, una mujer trabaja como costurera y recibe \$60 y sus 4 hijos —menores de 12 años— pegan etiquetas en una fábrica de licores, que les reporta \$15 mensuales, que complementan con la renta del padre, de oficio herrero, que alcanza a \$255²⁸.

²⁵ Castro C. Luis. 2010. "Minería de altura y dinámicas de población boliviana e indígena en el norte de Chile (Tarapacá 1880-1930)", en *Si somos americanos. Revista de estudios transfronterizos*, X, 2, p. 141.

²⁶ Matus G. Mario. 2009. *Crecimiento sin desarrollo. Precios y salarios reales durante el ciclo salitrero en Chile (1880-1930)*. Santiago, Universitaria, p. 268.

²⁷ Bravo E. Pedro. 1983. Los enganchados en la era del salitre. Madrid, Ed. LAR, p. 20.

²⁸ González M. Bernardo. 2009. "Análisis de las condiciones de vida del proletariado chileno a través de dos sectores representativos: ferroviarios y metalúrgicos. Estudio de caso (1900-1930)". En Mario Matus G. (Ed.), *Hombres del metal. Trabajadores ferroviarios y metalúrgicos chilenos en el ciclo salitrero, 1880-1930*. Santiago, LOM, pp. 190-191.

Más allá de las cifras, las actividades mineras produjeron un complejo y abigarrado mundo social, donde interactuaban operarios, barreteros, chancadores, trabajadores de cancha, molineros, junto con administradores, fundidores y capataces. Si bien la adscripción de sujetos a un oficio específico implicaba un acceso diferenciado al salario, los espacios comunes compartidos por los trabajadores: campamentos, faenas, cantinas hacían que las comunidades mineras se integrarían en espacios de sociabilidad popular y masculinos²⁹.

Además, en las faenas mineras era frecuente encontrar: fragua, fuelle, yunque, barretas, combos, martillos, chancadoras, palos, cuñas, capachos, candil, pólvora, dinamita, guías, aceite, batea, pico, malacate, torno, bomba, carretilla y carros. Todas ellas, no requerían para su uso una gran especialización laboral, de ahí que los trabajadores accedían solamente a partir de la fuerza física. Incluso, la destreza en el manejo de las herramientas mineras o la fuerza física a la actividad extractiva, eran elementos fundamentales para reafirmar algún tipo de liderazgo al interior del grupo. A ello se agregan los espacios de reunión y sociabilidad fuera del campamento, como tabernas y ramadas. Efectivamente, la competencia por el liderazgo o tener acceso a mujeres, eran parte de los ritos de iniciación masculina y se producían en esos ámbitos, acompañado con alto consumo de alcohol y prostitución³⁰.

Según descripciones de época, el minero o calichero era un sujeto bullicioso, pendenciero y alegre (especialmente si había bebido), generoso, abnegado, servicial y leal. Estos rasgos de personalidad acompañados por la precariedad salarial del trabajo y condiciones de vida, diferían de otros grupos sociales. Por ejemplo, la alimentación típica de los trabajadores era la galleta que era un trozo de pan de 250 a 500 gramos de harina, acompañado con un plato de legumbres, maíz o chuchoca, excepcionalmente algún tipo de carne. Las condiciones de habitabilidad en las oficinas salitreras o campamentos, eran precarias: viviendas con paredes de barro, piedra o planchas acanaladas de zinc, piso de tierra, puertas y muros divisorios³¹.

Pautas matrimoniales

El estudio de las pautas matrimoniales ha sido una de las vías predilectas para identificar una forma directa de asimilación de los emigrantes en las sociedades de acogida. Concebimos el matrimonio cruzado, como un instrumento esencial de participación e integración en la vida del migrante y su relación con el medio. Además, al interior de la familia, y la socialización con las nuevas generaciones, es donde se reafirman y transmiten las costumbres, usos y tradiciones de la colectividad y donde también se homogenizan o fusionan con culturas diferentes.

Existe una interesante discusión conceptual sobre el *melting pot* o *crisol de razas*, vale decir, donde el proceso de asimilación de los migrantes fue relativamente rápido y efectivo. Como contraparte, está el modelo *pluralismo cultural* o *multiculturalismo* que considera que se ha creado

²⁹ Goicovic D. Igor y Magdalena Cajías de la Vega. 2008. "Constitución de las economías mineras y desarrollo del movimiento obrero popular en Bolivia y Chile (188-1930). En Eduardo Cavieres F. y Fernando Cajías de la Vega (Coord.), *Chile-Bolivia, Bolivia-Chile: 1820-1930. Desarrollos políticos, económicos y culturales*. Universitarias de Valparaíso, p. 182.

³⁰ *Ibíd.*, p. 182.

³¹ *Ibíd.*, p. 182.ss.

una sociedad caracterizada por la existencia de colectividades relativamente cerradas que mantienen efectivamente las tradiciones de la sociedad de origen³².

Entendemos el vínculo matrimonial más allá de una simple función reproductora desde una perspectiva formal y tradicional que asumió la sociedad. Más bien el matrimonio es el acto por el cual una pareja legitima su status dentro de su medio. Por ello nos abocamos a las decisiones matrimoniales de migrantes bolivianos, considerando si en ellos existieron componentes sociales, económicos y culturales que operaron en el proceso de la elección de la familia y si actuaron en forma consciente o inconsciente³³.

Uno de los trabajos interesantes sobre conductas matrimoniales, es el de Ruth Freundlich de Seefeld, relativo a inmigrantes europeos y criollos en Buenos Aires. En esta investigación, la autora muestra que grupos extranjeros que manifestaron una mayor endogamia fueron españoles e italianos, en cambio, los más exogámicos eran franceses e ingleses. Aseveraciones como estas indican que no existiría una tendencia innata en ciertas nacionalidades que los lleve a desarrollar determinados comportamientos en las decisiones matrimoniales.³⁴

La explicación va por otro sentido, más bien por la composición del mercado matrimonial. Según Hernán Otero: La noción de mercado se encuentra también implícita en la explicación basada en la relación de masculinidad, en este caso se supone acertadamente, por cierto, que la diferencia de sexo facilita la elección para las mujeres, que se encontrarían ante una sobreoferta de hombres, los cuales, por el contrario, deben elegir entre las nativas, constreñidos por la estrechez del mercado de connacionales.³⁵

En suma, si en la población inmigrante existe un equilibrio entre cantidad de hombres y mujeres, en teoría prevalecerán las tendencias endogámicas; lo contrario ocurrirá al existir un desequilibrio entre los sexos. Según esto, es probable que la mayor exogamia de varones se deba a que predominan numéricamente en estos movimientos migratorios.

En cuanto a los postulados de Hernán Otero, pensamos que en cierto modo puede influir la composición del mercado matrimonial; en caso que existan diferencias notorias en relación al número de hombres y mujeres. No obstante ello, la composición del mercado basada en el índice de

³² Sobre el problema más general del debate “pluralismo cultural” vs. “crisol de razas”, existe una interesante revisión historiográfica en F. Devoto, “Del crisol al pluralismo. Treinta años de estudios sobre las migraciones europeas a la Argentina”, Instituto Di Tella, Serie Documentos de Trabajo (Buenos Aires), 118, 1992. Una posición de defensa del crisol y de cuestionamiento hacia las nuevas tendencias en H. Sabato, “El pluralismo cultural en la Argentina. Un balance crítico”, en Comité Internacional de Ciencias Históricas Comité Argentino, *Historiografía argentina*, (Buenos Aires), 1990, 350-366.

³³ Calle R. Marcos. 1995. *Poblamiento y nupcialidad en Tarapacá: Un crisol de nacionalidades*, Universidad de Concepción, Tesis para optar al grado de Licenciatura en Educación, mención Historia, p. 3.

³⁴ Freundlich de Seefeld, Ruth. 1986. “La integración social de extranjeros en Buenos Aires. ¿Pluralismo cultural o crisol de razas?. 1860 – 1923”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, nº 2, Buenos Aires, abril, pp. 203-231.

³⁵ Otero. Hernán. 1990. “Una visión crítica de la endogamia: reflexiones a partir de una reconstrucción de familias francesas (Tandil, 1850-1914)”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. Nº 15-16, Buenos Aires. Agosto-diciembre, pp. 343-378.

masculinidad o sobreoferta de hombres no basta para explicar conductas endogámicas o exogámicas, pues existen situaciones de cierto equilibrio entre sexos, donde no prevalece la endogamia. Así ocurrió con bolivianos en nuestro estudio, aunque hubo equilibrio en el índice de masculinidad, no se comportaron mayormente endogámicos.

El fondo de nuestras consideraciones es conocer la conducta matrimonial de los migrantes bolivianos: si optan por su grupo, en qué medida lo hacen, y si se casan fuera de su grupo ver con quienes se casan. Además, tomaremos como herramientas de análisis los índices de masculinidad, y el peso de cada grupo en conjunto con la sociedad. Por último, analizaremos las conductas matrimoniales, para comprobar si avalan el modelo de migración tipo crisol de razas o pluralismo cultural.

Una de las vetas riquísimas para conocer con exactitud las decisiones matrimoniales son las partidas matrimoniales. En el Registro Civil de Iquique se encuentran registradas bodas contraídas por hombres y mujeres que vivieron en la provincia de Tarapacá. Para ello, hemos comenzado a recolectar información a contar del año de la fundación del Registro Civil de Iquique en 1885 y concluimos en 1910. Consideramos que 26 años de enlaces matrimoniales bastan para observar tendencias en el comportamiento connubial de éstos migrantes.

La utilidad en cuanto a la información que aportan las partidas matrimoniales son: nombres y apellidos de cónyuges, nacionalidad, edad, profesión, estado civil anterior. También nos apoyamos en datos censales con el propósito de manejar cifras del mercado matrimonial de diferentes nacionalidades presentes en la zona.

La baja concurrencia al Registro Civil de Iquique, para legitimar el vínculo fue notoria, en comparación al mercado potencial de hombres y mujeres solteros aptos para el matrimonio, según lo consignaron los censos de 1885, 1895, 1907, 1920 y 1930. Esta conducta tardó algunas décadas en ser adquirida.

El Registro Civil de Iquique entre los años 1885 y 1910, pormenorizó en sus libros matrimoniales 47 nacionalidades. El siguiente cuadro incluye doce nacionalidades con mayor frecuencia.

Cuadro 10
Distribución de matrimonios por sexo, según nacionalidades, 1885-1910

NACIONALIDAD	HOMBRES		MUJERES		TOTAL
PERU	1.124	47%	1.260	53%	2.348
BOLIVIA	171	47%	193	53%	364
ITALIA	237	75%	77	25%	314
GRAN BRETAÑA	164	80%	42	20%	206
ESPAÑA	151	81%	35	19%	186
AUSTRIA	116	88%	16	12%	132
ARGENTINA	77	68%	37	32%	114
ALEMANIA	81	84%	15	25%	96
FRANCIA	44	75%	15	20%	59
ESTADOS UNIDOS	35	80%	9	20%	44
ECUADOR	25	66%	13	34%	38
CHINA	29	100%	0	0%	29

Fuente: Actas matrimoniales del Registro Civil de Iquique. Calle, Marcos 1995. *Poblamiento y nupcialidad en Tarapacá: Un crisol de nacionalidades*. Universidad de Concepción, Tesis para optar al grado de Licenciatura en Educación, mención Historia, p. 89.

Del cuadro 10, se desprende que los países limítrofes Perú y Bolivia, fueron los que registraron una mayor cantidad de matrimonios, tanto en varones como damas. Inferior fue la cantidad de bodas de europeos, aunque si sumamos el total de bodas de hombres y mujeres europeos, nos da 1.043 matrimonios, cifra importante si la comparamos a las nacionalidades de otros continentes.³⁶

En cuanto al análisis, de conductas matrimoniales de hombres y mujeres bolivianos, aunque tuvieron índices de masculinidad relativamente equilibrado (ver cuadro 3), en la práctica no se comportaron mayormente endogámicos, más bien, la exogamia fue más frecuente, tanto en varones como damas.

Cuadro 11
Matrimonios de bolivianos según sexo y conducta, 1885-1910

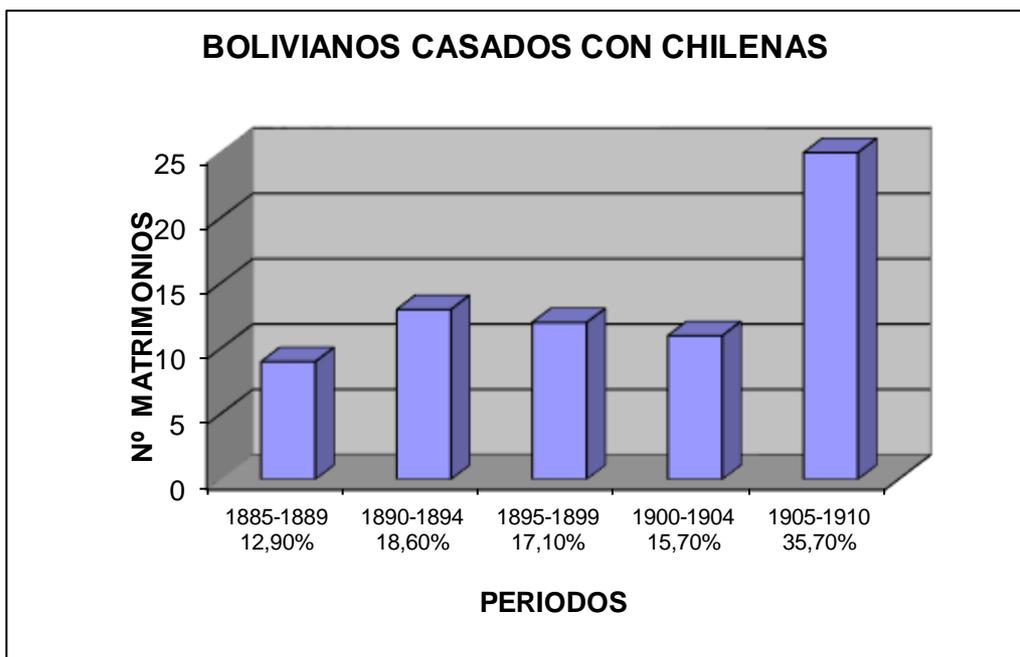
SEXO	ENDOGAMIA		EXOGRAMIA		TOTAL	
HOMBRES	66	38,5	105	61,5%	171	100%
MUJERES	66	34,1	127	65,9	193	100%
TOTAL	132	36,2%	232	63,8%	364	100%

Fuente: Actas matrimoniales del Registro Civil de Iquique. Calle, Marcos. 1995. *Poblamiento y nupcialidad en Tarapacá: Un crisol de nacionalidades*. Universidad de Concepción, Tesis para optar al grado de Licenciatura en Educación, mención Historia, p. 36.

La exogamia de los varones bolivianos, se manifestó principalmente a favor de las chilenas, con 70 bodas (73,5 %), y en segundo lugar con peruanas con 33 bodas (35 %). Para apreciar mejor la exogamia con chilenas ver gráfico 1. Además, el período 1885-1910 lo dividimos en cuatro quinquenios, y un sexenio que va desde 1905 hasta 1910, a fin de apreciar las tendencias del comportamiento connubial y su evolución temporal.

³⁶ Según el recuento de bodas realizadas por nacionalidades en Iquique, entre los años 1885 – 1910, arrojó las siguientes cifras: 2.287 hombres y 2.889 mujeres. Entre los cuales, los bolivianos obtuvieron el 5,9%, y las bolivianas el 6,7%. Actas de matrimonio del Registro Civil de Iquique.

Gráfico 1



Fuente: Actas matrimoniales del Registro Civil de Iquique, 1885-1910. Calle, Marcos 1995. *Poblamiento y nupcialidad en Tarapacá: Un crisol de nacionalidades*. Universidad de Concepción, Tesis para optar al grado de Licenciatura en Educación, mención Historia, p. 37.

Al observar el gráfico 1, constatamos que durante el transcurso del período, las bodas de bolivianos con chilenas, se mantuvieron en forma relativamente semejante, con la excepción del sexenio final, donde hubo un aumento del número y peso relativo de bodas, en comparación a los cuatro quinquenios anteriores. Esta alza de matrimonios en el sexenio de 1905 – 1910, se relaciona con el elevado aumento de varones en 1907 (ver cuadro 1). Este aumento también, tiene que ver con las crisis sufridas en la economía cochabambina, que desató migraciones de mano de obra hacia Tarapacá. Para dimensionar mejor la magnitud del aumento poblacional de varones bolivianos en 1907 podemos comprobar que éste aumentó casi el triple en relación a 1895 (ver cuadros 3 y 4). Otra característica importante de la conducta conubial de bolivianos, fue que no se casaron con ninguna europea y registraron 33 bodas con peruanas y dos con argentinas.

Distinta fue la exogamia de bolivianas, ya que ellas tuvieron nupcias con europeos (ver cuadros 11 y 12).

Cuadro 11
Matrimonios de bolivianos, según nacionalidades 1885 - 1910

	BOLIVIANAS CASADAS CON :	
	Nº	%
CHILENOS	67	34,7
BOLIVIANOS	66	34,2
PERUANOS	37	19,2
ESPAÑOLES	6	3,1
ITALIANOS	5	2,6
AUSTRIACOS	4	2,1
ARGENTINOS	3	1,6
ECUATORIANOS	2	1,0
INGLESES	1	0,5
SUIZOS	1	0,5
DANESES	1	0,5
TOTAL	193	100

Fuente: Actas matrimoniales del Registro Civil de Iquique. Calle, Marcos. 1995. *Poblamiento y nupcialidad en Tarapacá: Un crisol de nacionalidades*. Universidad de Concepción, Tesis para optar al grado de Licenciatura en Educación, mención Historia, p. 39.

Cuadro 12
Matrimonios de bolivianas, según nacionalidades, 1885 - 1910

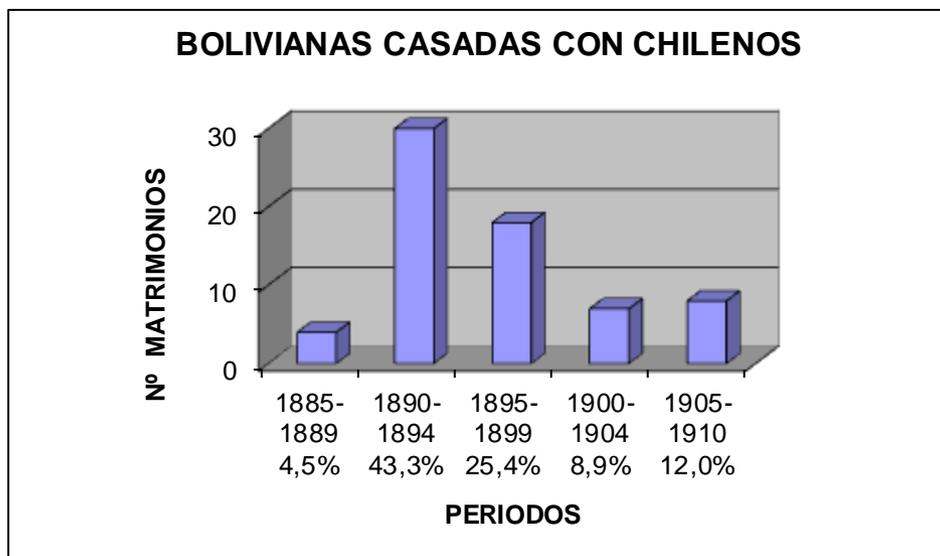
	Bolivianos casados con:	
	Nº	%
CHILENAS	70	40,9
BOLIVIANAS	66	38,6
PERUANAS	33	19,3
ARGENTINAS	2	1,2
TOTAL	171	100

Fuente: Actas matrimoniales del Registro Civil de Iquique. Calle, Marcos. 1995. *Poblamiento y nupcialidad en Tarapacá: Un crisol de nacionalidades*. Universidad de Concepción, Tesis para optar al grado de Licenciatura en Educación, mención Historia, p. 38.

Apreciamos en los dos cuadros anteriores, que tanto hombres como mujeres bolivianos tendieron a casarse con cónyuges chilenos y de la misma nacionalidad. Una tercera preferencia fue con cónyuges peruanos/as. De todas formas, la boliviana superó al varón en relación a que fue más exogámica, tanto en su número absoluto como en el relativo. Sin embargo, las bodas de bolivianas con varones europeos fueron menos frecuentes en comparación a 184 matrimonios de peruanas con europeos³⁷. Para apreciar nupcias de bolivianas con chilenos, ver gráfico 2.

³⁷ Calle, Marcos. 1995. *Poblamiento y nupcialidad en Tarapacá: Un crisol de nacionalidades*. Universidad de Concepción, Tesis para optar al grado de Licenciatura en Educación, mención Historia, p. 32.

Gráfico 2



Fuente: Actas matrimoniales del Registro Civil de Iquique, 1885 – 1910. Calle, Marcos. 1995. Poblamiento y nupcialidad en Tarapacá: Un crisol de nacionalidades. Universidad de Concepción, Tesis para optar al grado de Licenciatura en Educación, mención Historia, p. 39.

Las bolivianas, manifestaron una conducta exogámica con chilenos, aunque con variaciones en el tiempo. En el quinquenio 1885-1889, sólo se casaron tres damas, lo que en porcentaje respecto a todo el período representó sólo un 4,5 %, para luego disminuir en los siguientes dos quinquenios.

Los menores porcentajes referidos a endogamia de bolivianos y bolivianas, nos sugiere una cierta cohesión de los grupos étnicos que tienden a mantener sus hábitos culturales de la sociedad de origen a través del matrimonio, o bien las dificultades que la sociedad receptora presentaría a los grupos fronterizos para su pronta asimilación.

Al someter los resultados del análisis de la conducta matrimoniales hombres y mujeres bolivianos, y respecto de la exogamia, la prueba *Ji Cuadrado* arrojó el siguiente resultado: el X obtenido fue de 0,74, al compararlo con el X teórico que es de 3,841, tenemos que el X obtenido es inferior al teórico, y por lo tanto, no existirían diferencias significativas en las conductas matrimoniales, sino más bien, un cierto equilibrio entre los sexos, respecto de la conducta exogámica. Sólo se puede inferir, que tanto el varón boliviano como la dama, se comportaron principalmente exogámicos³⁸.

Surge entonces la pregunta, ¿Por qué no prevaleció la conducta endogámica entre hombres y mujeres?, si el índice de masculinidad está equilibrado y según los censos de población prevalecía un mercado importante de bolivianos/as solteros/as entre 15 y 34 años de edad.

Las condiciones demográficas descritas, deberían explicar una conducta predominantemente endogámica que verdaderamente no se concretó. Las razones de su exogamia, podemos encontrarla

³⁸ Calle, Marcos. 1995. *Poblamiento y nupcialidad en Tarapacá: Un crisol de nacionalidades*. Universidad de Concepción, Tesis para optar al grado de Licenciatura en Educación, mención Historia, p. 92.

en la estrecha convivencia de bolivianos, peruanos, chilenos y europeos. Todos ellos confluyeron en una vida fronteriza, gestando además, una realidad intercultural nueva y múltiple, particularmente después de la toma de posesión de estos territorios en 1884, por parte del Estado de Chile. La relación que existió entre estos grupos, insertos dentro de un proceso de expansión salitrera, produjo nuevos lazos de convivencia social y económica. Por ejemplo, en los espacios de encuentro de estos pueblos aportaron sus lenguajes, otros sus costumbres, otros sus mercancías, otras su gente.

Conclusiones

La presencia boliviana en la provincia de Tarapacá, no puede explicarse solamente a través de indicadores estadísticos sociales y económicos, pues no bastan para comprender un fenómeno complejo como la migración. En ese sentido, estimamos que la migración boliviana se caracterizó por la continuidad, proximidad, estacionalidad y circularidad entre el altiplano boliviano y la periferia de Tarapacá. También las condiciones económicas y sociales de Bolivia y Tarapacá, fueron factores de expulsión y atracción, respectivamente, cuyo principal acicate era la “falta de brazos” o demanda de trabajadores para faenas mineras, produjo mejores oportunidades.

En la costa y pampa tarapaqueña, hubo un crisol de nacionalidades y una frontera abierta, que motivó a hombres y mujeres y niños bolivianos; donde prevalecieron, jóvenes en edades laborales y oficios de baja calificación. El ciclo de expansión salitrera obligó a vivir en el campamento o en el puerto, como “calles” de bolivianos, peruanos, chilenos del Norte Chico, sureños; agregaron el matiz en los pueblos los gringos, judíos, chinos y turcos (árabes). Todos compartieron la experiencia laboral y salarial.

Las decisiones matrimoniales de bolivianos y bolivianas, se orientaron hacia una gran masa de chilenos y chilenas, de peruanos y peruanas, porque su migración, más allá de lo lingüístico, fue cultural. De todos ellos, la mayor visibilidad de los bolivianos, se tradujo en las huellas dejadas en los carnavales, en los hábitos alimenticios, en la visión de la muerte, y principalmente en las formas de vida familiar.

En suma, pensamos que en los orígenes de la sociedad de Tarapacá hubo una real inserción de bolivianos y bolivianas, vía matrimonial.

Fuentes y bibliografía

Fuentes Manuscritas:

Actas matrimoniales del Registro Civil de Iquique, 1885-1910.

Fuentes Impresas:

Censo Nacional del Perú, formado en 1866. Sin referencias.

Censo Nacional del Perú, formado en 1876. Tomo VII, Piura, Puno, Tacna, Tarapacá, con apéndice, Lima, 1878.

Sexto Censo de la república de Chile. Levantado el 26 de noviembre de 1885. Tomo I. Valparaíso, Imprenta La Patria. 1890.

- Séptimo Censo de la república de Chile. Levantado el 28 de noviembre de 1895. Tomo I, Santiago, Imprenta Universitaria, 1903.
- Octavo Censo de la república de Chile. Levantado el 28 de noviembre de 1907. Santiago, Imprenta y litografía Universo, 1908.
- Noveno Censo de la república de Chile. Levantado el 15 de diciembre de 1920. Imprenta y litografía Universo, 1925.
- Décimo Censo de población de la república de Chile. Levantado el 27 de noviembre de 1930, Imprenta y litografía Universo, 1933.

Libros y Revistas

- Baily, S. 1985. "La cadena migratoria de los italianos a la Argentina. Los casos de los agnoneses y siroleses", pp. 45-61. En Fernando Devoto y Gianfausto Rissoli (Comps.). *La inmigración italiana en la Argentina*. Buenos Aires, Editorial Biblos.
- Bravo P. 1983. Los enganchados en la era del salitre. Madrid, Ed. LAR. P. 20.
- Bravo P. y Judy Berry-Bravo. 2011. Era chilena del salitre. Tras la ruta del trabajo, 1880-1979. Iquique, Editorial Pino Oregón.
- Calle, M. 1995. "Poblamiento y nupcialidad en Tarapacá: Un crisol de nacionalidades". Universidad de Concepción, Tesis para optar al grado de Licenciatura en Educación, mención Historia.
- _____ 2008. "Peruanos, bolivianos y argentinos en Tarapacá, según sus pautas matrimoniales: ¿Pluralismo cultural o crisol de razas?, 1885-1910", en *Revista de Ciencias Sociales*, n° 21, Iquique, pp. 29-59.
- Cariola, C. y Osvaldo Sunkel. 1982. *Un siglo de historia económica de Chile., 1880-1930*. Madrid, editorial Cultura Hispánica.
- Castro, L. 2010. "Minería de altura y dinámicas de población boliviana e indígena en el norte de Chile (Tarapacá 1880-1930)" en *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, N° 10, (2), pp. 129-145.
- Donoso C. 2003. "Xenofobia en el Iquique peruano". En Macarena Gálvez, Rodrigo Ruz y Alberto Díaz (Comps.), *Tarapacá un desierto de historias. Historia, cultura y memoria en el norte chileno. S. XIX y XX*. Iquique, Oñate impresores.
- Fernández, M. 1991. "Formación del proletariado en el norte chileno", en *Revista Camanchaca* N° 4. Iquique, Ed. T.E.R., pp. 15-22.
- Freundlich de Seefeld, R. 1986. "La integración social de extranjeros en Buenos Aires. ¿Pluralismo cultural o crisol de razas? 1860-1923", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos* n° 2, Buenos Aires, abril, pp. 203-231.
- Goicovic, I. y Magdalena Cajías de la Vega. 2008. "Constitución de las economías mineras y desarrollo del movimiento obrero popular en Bolivia y Chile (188-1930)", pp. 163-196. En Eduardo Cavieres F. y Fernando Cajías de la Vega (Coord.), *Chile-Bolivia, Bolivia-Chile: 1820-1930. Desarrollos políticos, económicos y culturales*. Valparaíso, Ed. Universitarias de Valparaíso.
- González, B. 2009. "Análisis de las condiciones de vida del proletariado chileno a través de dos sectores representativos: ferroviarios y metalúrgicos. Estudio de caso (1900-1930)", pp. 183-206. En Mario Matus G. (Ed.), *Hombres del metal. Trabajadores ferroviarios y metalúrgicos chilenos en el ciclo salitrero, 1880-1930*. Santiago, Ed. LOM.
- González, S. 1991. *Hombres y mujeres de la pampa. Tarapacá en el ciclo del salitre*. Iquique. Iquique, Ed. T.E.R.
- _____ 2002. *Hombres y mujeres de la pampa. Tarapacá en el ciclo de expansión del salitre*. Santiago, Ed. LOM.
- _____ 2009. "La presencia boliviana en la sociedad del salitre y la nueva definición de la frontera: auge y caída de una dinámica transfronteriza (Tarapacá 1880-1930)", en *Chungará, Revista Chilena de Antropología*, vol. 41, (1), Arica, pp. 71-81.

- _____ 2009. "El norte grande de Chile: La definición histórica de sus límites, zonas y líneas de frontera y la importancia de las ciudades como geosímbolos fronterizos", en *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, Santiago, vol. 13, (2), pp. 9-42.
- González, S. y Gustavo Rodríguez. 2008. "Cochabamba y Tarapacá en el ciclo del salitre: Dos regiones y una economía (1880-1930)", pp. 227-264. En Eduardo Cavieres F. y Fernando Cajías de la Vega (Coord.), *Chile-Bolivia, Bolivia-Chile: 1820-1930. Desarrollos políticos, económicos y culturales*. Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Matus, M. 2009. *Crecimiento sin desarrollo. Precios y salarios reales durante el ciclo salitrero en Chile (1880-1930)*. Santiago, Editorial Universitaria.
- Otero, H. 1990. "Una visión crítica de la endogamia: reflexiones a partir de una reconstrucción de familias francesas (Tandil, 1850-1914)", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos* nº 15-16, Buenos Aires, pp. 343-378.
- Pinto, J. 1997. "Reclutamiento laboral y nacionalidad: El problema de la provisión de mano de obra en los inicios de la industria salitrera (1850-1879)", pp. 17-41. En Carmen Norambuena Carrasco (ed.) *¿Faltan o sobran brazos? Migraciones internas y fronterizas (1850-1930)*. Ed. Universidad de Santiago de Chile.
- Romero, J. 2008. *La vida histórica*. Buenos Aires, Editorial Siglo XXI.
- Villalobos, Sergio. 1979. *La economía de un desierto. Tarapacá durante la colonia*, Santiago, Ediciones Nueva Universidad.